

**Quirval:
Alter
Egos**

L'Hoxa
internacionART
"estado profundo del arte hoy"

N.42. Enero 2024 lhoxa.art





L'Hoxa
internacionART
"estado profundo del arte hoy"

**Quirval:
*Alter
Egos***

N.42. Enero 2024
lhoxa.art



Quirval: Alter Egos 2021, Foto digital.

Quirval: Alter Egos

Para algunos individuos importa asumir una investigación autorreferencial al buscar su avatar o alter ego, en tanto que con nuevas identidades y distintos nombres se sienten mejor únicos; abren los poros de la sensibilidad y psique a la experiencia, ahí donde gesta la pulsión de su más íntima expresión de sí.

A veces su apariencia es juiciosa o enérgica; en otras sombrías, melancólicas, quizás esquivas. Puede que su figura nos resulte bonachona, amigable y en otras -porque es humano y no avatar-, se aprecie ardiente de deseos.

Lo que tiene ante sí no es un espejo, es su persona, pero de personalidad distinta. Lo hace porque ese juego lo estimula a divagar en libertad, sin advertir las presiones del entorno, sociedad que lo fustiga, y, porque, al buscar a su semejante a quien busca es a sí mismo.

No hallará a otro con quien congeniar su carácter humano, porque ese que anda buscando es un alter ego de sí, por lo tanto, otro yo, un doble, gemelo, símil que lo personifica y puede hasta esconderse tras de ese escudo simbólico que lo defiende en la escaramuza cotidiana.

Quirval, en su trabajo artístico experimenta como catarsis existencial la construcción de sus alter egos. A finales de los años noventa del siglo pasado, antes de que se fundara Teorética, montó en aquellos espacios dedicados hoy al cultivo del arte contemporáneo una instalación de sus dobles de juventud, titulado "Autorretrato" 1999.

Además de explorar sus personalidades jugó con sus propios deseos: su sensualidad al mismo tiempo misticismo, porque, aunque parezca contradictorio aquel individuo alegre, juguetón y creativo no demuestra otro signo que el de una profunda espiritualidad.

Durante la Pandemia del Covid 19 en el 2021 y 2022, fue una etapa de internamiento para repasar sus pensamientos respecto a dicha auto-referencialidad y reconocimiento de sí mismo.

Se sumió en una burbuja que escondía los matorrales y bejucales que encontraba en los potreros cercanos a su barrio. En ese re-

-
fugio encontraba el temperamento para meditar o rastrear a esos otros. De ahí la adopción del imaginario simbólico al cual suma una profusa natura.

Exploró muchas facetas de su identidad y No Ser, contrarios que se correteaban unos detrás de otros entre esos escondites y enramadas.

El bueno retozaba al malo, y a veces se conjugaban en una sola faceta. Esa etapa suya es quizás la que más me agrada, son sus exploraciones donde aparecen los bejucos, las flores, ramajes, hojas, semillas, frutos, cortezas y raíces que reparaban en pócimas sanativas en un ritual que aprendió de sus ancestros habitantes inmemoriales de esta geografía de campos y montañas.

A veces se representaba con el espíritu del cordero o la paloma blancos e ingrávidos, y en otras asumía su ser en una piedra dura, ojos saltones o demoniacos infundiendo terror; confundían sin saber a cuál seguir, en qué ruta continuar aquella búsqueda en el laberinto existencial.

Freud pensaba que el yo “es una colección de diversos estados de conciencia, cada uno con sus propias cualidades y rasgos”.

Estos argumentos de la identidad van y vienen, chocan entre sí, se encuentran y desencuentran. Y al final la luz en vez de acrecentar la claridad oscurece, para obligarnos a buscar sin desistir ante la eterna paradoja o incertidumbre.

Quirval como creador de la imagen digital sigue rastreando sus huellas, corretea sus personalidades, se detiene a meditar el impacto de las dudas y abastecer la veracidad de sus creencias.

Tal vez sus alter egos sean distintos cada día, aunque son únicos, poseen su singular historia y similares heridas de las calamidades vividas en la refriega del acontecer, pero a pesar de todo no cesa de rastrear esas improntas sin darse cuenta que está pisando las propias.

O. Ttum, Enero 2024

Quirval: Alter Egos

For some individuals, it is important to assume a self-referential investigation when looking for their avatar or alter ego, while with new identities and different names they feel better unique; They open the pores of sensibility and psyche to experience, where the impulse of their most intimate expression of themselves is gestated.

Sometimes their appearance is judicious or forceful; in others gloomy, melancholy, perhaps elusive. We may find his figure good-natured, friendly and at other times - because he is human and not an avatar - he may be seen as ardent with desires.

What he has in front of him is not a mirror, it is his person, but with a different personality. He does so because this game stimulates him to wander freely, without noticing the pressures of the environment, the society that lashes out at him, and because, in looking for his fellow man, he seeks himself.

He will not find another with whom his human character can be reconciled, because the one he is looking for is an alter ego of himself, therefore, another self, a double, twin, simile that personifies him and can even hide behind that symbolic shield that defends him in the daily skirmishes.

Quirval, in his artistic work, experiences the construction of his alter egos as an existential catharsis. At the end of the nineties of the last century, before Teorética was founded, he mounted an installation of his youthful doubles, entitled "Self-Portrait" (Self-Portrait) (1999), in those spaces now dedicated to the cultivation of contemporary art.

In addition to exploring their personalities, he played with his own slip-ups: his sensuality at the same time mysticism, because, although it may seem contradictory, that happy, playful and creative individual shows no other sign than that of a deep spirituality.

During the Covid 19 Pandemic in 2021 and 2022, it was a stage of internment to review his thoughts regarding self-referentiality and self-recognition.

He plunged into a bubble that hid the bushes and vines he found in the pastures near his neighborhood. In that refuge he found the temperament to meditate or track those others. Hence the adoption of the symbolic imaginary to which he adds a profuse nature.

He explored many facets of his identity and Non-Being, opposites that scurried around one after the other among those hiding places and bowers.

The good guys frolicked the bad guys, and sometimes they combined into a single facet. That stage of his is perhaps the one I like the most, they are his explorations where the vines, flowers, branches, leaves, seeds, fruits, bark and roots appear that they repaired in healing potions in a ritual that he learned from his ancestors immemorial inhabitants of this geography of fields and mountains.

Sometimes he was depicted with the spirit of the white and weightless lamb or dove, and at other times he assumed his being in a hard stone, bulging or demonic eyes instilling terror; They were confused, not knowing which one to follow, which route to continue that search in the existential labyrinth.

Freud thought that the self "is a collection of diverse states of consciousness, each with its own qualities and traits."

These identity arguments come and go, collide with each other, meet and dismeet. And in the end, the light, instead of increasing the light, darkens us, to force us to search without giving up in the face of eternal paradox or uncertainty.

Quirval, as the creator of the digital image, continues to trace their footprints, run around their personalities, pauses to meditate on the impact of doubts and supplies the veracity of their beliefs.

Perhaps his altr egos are different every day, although they are unique, they have their unique history and similar wounds from the calamities experienced in the fray of events, but in spite of everything he does not cease to trace those imprints without realizing that he is stepping on his own. O. Ttum, January 2024



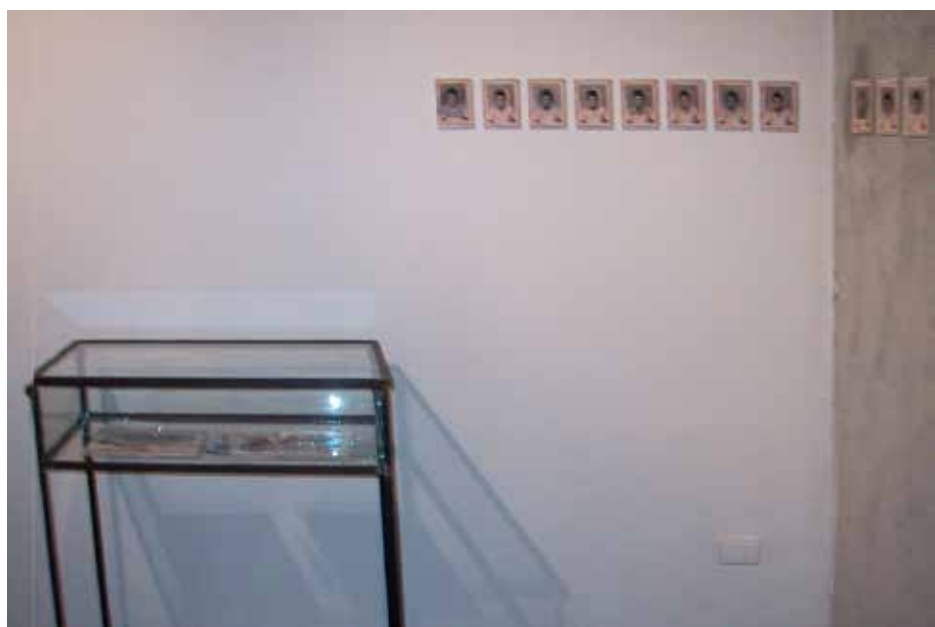
Quirval: Autorretrato. 1999. Fotografía digital.



Quirval: Autorretrato. 1999. Fotografía digital.



Quirval: Autorretrato. 1999. Fotografía digital.



10 Quirval: Autorretrato. 1999. Fotografía digital.



Quirval: Autorretrato. 1999. Fotografía digital.



Quirval: Autorretrato. 1999. Fotografía digital.



Quirval: Autorretrato. 1999. Fotografía digital.



Quirval: Autorretrato. 1999. Fotografía digital.



Quirval: Autorretrato. 1999. Fotografía digital.





Quirval: Autorretrato. 1999. Fotografía digital.



Quirval: Autorretrato. 1999. Fotografía digital.



Quirval: Autorretrato. 1999. Fotografía digital.



18 Quirval: Alter Egos 2021, Foto digital.



Quirval: Alter Egos 2021, Foto digital.



Quirval: Alter Egos 2021, Foto performance digital.



Quirval: Alter Egos 2021, Foto performance digital.



Quirval: Alter Egos 2021, Foto performance digital.



Quirval: Alter Egos 2021, Foto performance digital.



Quirval: Alter Egos 2021, Foto performance digital.



Quirval: Alter Egos 2021, Foto performance digital.



Quirval: Alter Egos 2021, Foto performance digital.



Quirval: Alter Egos 2021, Foto performance digital.



Quirval: Alter Egos 2021, Foto performance digital.



Quirval: Alter Egos 2021, Foto performance digital.





Quirval: Alter Egos 2021, Foto performance digital.



Quirval: Alter Egos 2021, Foto performance digital.



Quirval: Alter Egos 2021, Foto performance digital.



Quirval: Alter Egos 2021, Foto performance digital.



Quirval: Alter Egos 2021, Foto performance digital.



Quirval: Alter Egos 2021, Foto performance digital.



Quirval: Alter Egos 2021, Foto performance digital.



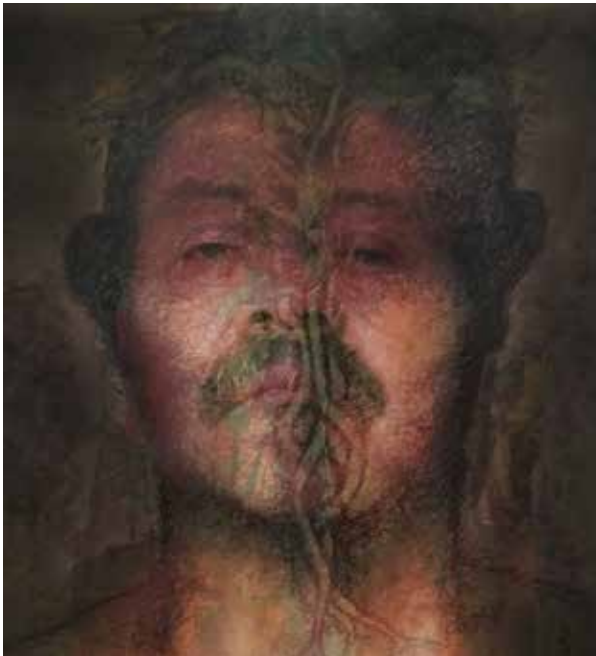
Quirval: Alter Egos 2021, Foto performance digital.



Quirval: Alter Egos 2021, Foto performance digital.



Quirval: Alter Egos 2021, Foto performance digital.



Quirval: Alter Egos 2021, Foto performance digital.



Quirval: Alter Egos 2021, Foto performance digital.



Quirval: Alter Egos 2021, Foto performance digital.



Quirval: Alter Egos 2021, Foto performance digital.



Quirval: Alter Egos 2021, Foto performance digital.





Quirval: Alter Egos 2021, Foto performance digital.

N. 42 Enero 2024

Editores:

Rolando Castellón / Costa Rica-Nicaragua

Peter Foley / Estados Unidos

Melissa Panages / Estados Unidos

O. Ttum / Costa Rica

Diseño Gráfico LFQ





lhoxa.art